AÑO IV. MEXICO. TOMO IV.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

MARZO 1º de 1898. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 6.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina p Mixcalco, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA

XXIV

Respecto de la confesión auricular, que históricamente es una innovación eclesiástica, y fuera de los abusos á que se presta, Manuel Aguas procuró inculcar la idea de que la facultad de perdonar pecados, es un atributo esencial de Dios; y además, el concepto consolador de que la obra de Jesucristo, fué un perdón general, que se aprovecha por medio de la fé.

A muchas reflexiones dan lugar esos principios, sobre todo, porque se apoyan en los textos evangélicos, que son autoridad en asuntos cristianos; pero nosotros nos limitamos ahora á combatir simplemente el exclusivismo clerical y á establecer la capital importancia del verdadero arrepentimiento, como doctrina luminosa, que resuelve el problema.

En primer lugar, diremos, que como para nosotros, Cristo ya no es Dios, nos ha llamado la atención el hecho de que aparezca perdonando pecados, como se ve en el conocidísimo pasaje del Paralítico, y también su mandato sobre la oración, en el que se enseña que tanto Dios como *nosotros*, podemos perdonar.

En segundo lugar, según la epístola de Santiago, en su último capítulo, la confesión es mútua y un hombre puede ser el salvador de otro hombre, perdonador de multitud de pecados; de modo que, lo que nosotros reclamamos es la reciprocidad debida: si ofendemos á un sacerdote, arrepintámonos, confesémonos con él y pidámosle perdón; pero si un sacerdote es el que nos ofende, debe arrepentirse, confesarse con nosotros y pedirnos perdón. Más aún, proclamamos que esto debe hacerse aunque se trate de un hereje ó de un musulmán.

La cuestión capital del arrepentimiento, es la sinceridad. La hipocresía domina mucho en las confesiones y absoluciones; y muy bien se puede todo simplificar, salvando perfectamente los fueros de la virtud. Muchos se confiesan, son absueltos, y comulgan, solo por casarse, por no decir que solo por disfrutar de la virginidad de una mujer.

Los textos originales son luz indeficiente: el griego requiere el *cambio* de inteligencia, y el hebreo la *vuelta* al buen camino, para establecer el verdadero arrepentimiento, y con estas observaciones, se comprende mejor el énfasis de la predicación de Jesucristo, particularmente su célebre precepto: "Arrepentíos." Si no ha cambiado nuestro modo de pensar, respecto de nuestras malas acciones, si no volvemos al buen camino, confesiones, absoluciones y comuniones, son puras farsas religiosas.

Estas reflexiones, que creemos justas, nos han hecho recomendarlas en obvio de dificultades, y áun hemos procurado por nuestra parte, y en beneficio del mismo clero, reducirlas al siguiente formulario confesional: Acúsome, Padre, de que soy un pecador, de que he sido pecador, y de que, si Dios no me quita de este mundo, he de ser pecador.

Pero, esto no quita, ni supone el desconocimiento de nuestros deberes para con Dios, y por lo mismo la elevación de la conciencia hasta el trono de su gracia, la consideramos como una necesidad moral

del hombre á Dios se va directamente por medio de la oración. Arrio, como otros muchos reformadores, era partidario de ir á Dios por escalas, por medio de Cristo, para obtener la absolución de nuestras culpas. Nosotros, en nuestros modestos trabajos sobre la Reforma Religiosa de México, le decimos al pecador, que en la cruz de sus pecados, diga como Cristo en el Gólgota: *Dios mío, Dios mío; en tus manos encomiendo mi espíritu.* Las mejores manos para absolver, son las manos de Dios.

JESÚS MEDINA.

LA VERSIÓN MODERNA

XXIV

Es un término ordinario y un título ligero, el que llamemos *valedor* á un amigo, por ejemplo; y naturalmente, si se lo aplicamos á Dios, lo hemos de tener por blasfemia y grande irreverencia. Tal es lo que ha sucedido en el salmo ciento cuarenta y seis, versículo cinco, donde se llama *valedor* al Dios de Jacob.

Comparando el versículo doce del salmo setenta y nueve con la versión de Valera, no se puede llegar á un resultado práctico para distinguir la diferencia que hay entre *cerveza, licor fermentado* y *sidra*, pues parecen una misma cosa, en las biblias protestantes.

El versículo catorce del salmo setenta y cuatro, viene á aumentar nuestras anteriores dificultades sobre el *leviathán*, pues habla de *cabezas* en plural, como si ese animal tuviese al menos dos; y si el *leviathán* es el cocodrilo como se pretende, entonces tenemos el descubrimiento zoológico, de cocodrilos de dos cabezas, y entonces sí, estaremos conformes con que se les llame *monstruos*, aunque no fuesen exactamente *monstruos marinos*.

En el salmo veintiséis, versículo dos, contra el sentido del texto hebreo, se convierten los *riñones* en *pensamientos*, y nos resistimos á tolerar tal confusión, no obstante la opinión evangélica, que juzgamos errónea, de que los pensamientos salen del corazón; absurdo en que actualmente, nadie cree en la Iglesia católica, pues bien se sabe que el corazón no piensa; mucho menos los riñones.

¿Cómo se compondrán estas cosas? Esperemos: puede ser que traductores nuevos y nuevos revisadores, tengan el don de milagros. Mientras, conformémonos con los de la *Versión Moderna*.

JESÚS MEDINA.

Banquetes. Se acostumbraban en Egipto después de las iniciaciones.

Pruebas. Se dispensan á los lowtones ó lobatillos.

Ritos. Según Clavel son sistemas de altos grados, distintos de los tres simbólicos; son innovaciones basadas en la antigua Francmasonería.

Leyenda. La de Hiram se halla mutilada en la Biblia, y desfigurada en las fábulas del paganismo. Según Luciano en la iniciación de Adonis, llegaba un momento en que el candidato se echaba sobre la tierra, fingiendo estar muerto.

Masón. De la palabra india *mauer*, constructor de templos. De *mau*, templo, y la terminación *er*, que denota oficio ó profesión.

Publicaciones.—En 1723 la Gran Logia de Londres autorizó al h. Anderson para que publicase los estatutos, doctrinas, instrucciones y ceremonias de la Francmasonería.

En 1777 hizo lo mismo el Gran Oriente de Francia.

Gran Logia. Es también una creación moderna, que ha venido á sustituir las antiguas asambleas generales.

Tip. Literaria, Tacubaya 2.

GRADO DIECINUEVE

Gran Pontifice ó Sublime Escocés de la Celeste Jerusalem.

Decoracion de la Logia.—Colgadura azul, salpicada de estrellas de oro. La Logia está iluminada por un transparente, colocado al Oriente.

Titulos.—El Maestro se llama Tres veces Poderoso: no hay más que un solo Vigilante al Occidente. Todos los Hermanos son llamados *Fieles y Verdaderos Hermanos.*

Signo.—Levantar la mano derecha horizontalmente, los dedos extendidos; luego bajar perpendicularmente los tres últimos.

Tocamiento.—Ponerse recíprocamente la palma de la mano derecha sobre la frente. El primero dice: GZAXTNON; el segundo contesta: RCJXHEKGSBOGKIG; el primero responde: KARSVNKZ; el segundo: JVSNEHRGOLRRZHS; todos juntos: GASG.

Bateria.—Doce golpes iguales: 000000000000.

Palabra Sagrada.—GZAXTNON.

Palabra de Pase.—KARSVNKZ.

Cordon.—Carmesí, listado de blanco, con doce estrellas de oro: se coloca de izquierda á derecha. Lleva bordadas una Alfa y una Omega.

Alhaja.—Un cuadrilongo, sobre el cual están grabadas de un lado una Alfa y del otro una Omega.

GRADO VEINTE

Venerable Gran Maestro de todas las Logias Regulares.

Decoracion de la Logia.—Colgadura azul y amarilla. El trono tiene nueve escalones. Un candelabro de nuevo brazos.

Titulos.—El Jefe es llamado *Gran Maestro* Hay dos Vigilantes.

Signos.—Formar cuatro escuadras, llevando la mano derecha sobre el corazón, los dedos apretados y el pulgar levantado, lo que produce dos; luego poner sobre los labios la mano izquierda, haciendo escuadra con el pulgar; en fin, colocar los dos talones en escuadra. 2° Ponerse de rodillas y colocar los dos codos en tierra, la cabeza inclinada hácia la izquierda. 3° Cruzar las dos manos sobre el pecho, poniendo la derecha sobre la izquierda, los dedos extendidos, los pulgares levantados y colocar los talones en escuadra, lo que forma en todo *cinco escuadras,* ejecutadas de pie.

Signo de Aarón.—Poner la rodilla derecha en tierra; la izquierda estará levantada y el pie izquierdo de plano en tierra: apoyar luego el codo izquierdo sobre la rodilla, los dedos apretados y extendidos, el pulgar levantado y la cabeza hácia la tierra, lo que forma en todo, *cinco escuadras, ejecutadas de rodillas.*

Tocamiento.—Tomarse recíprocamente el codo derecho con la mano derecha, el pulgar afuera, los dedos unidos adentro; apretar cuatro veces, después correr la mano y bajarla hasta el puño, como si se quisiera hacer la Gripa; se levantan entonces tres dedos, y se aprietan con el indice sobre el puño, el uno al otro.

BATERIA.—Tres golpes, uno y dos: 0-00.
MARCHA.—Nueve pasos en escuadra y nueve vueltas á la Logia.
PALABRA SAGRADA.—YNHS-JXAGXBIA.
PALABRA DE PASE.—PNQDBHT; se contesta: ZHD-ESBT.
CORDON.—Cinta ancha amarilla y azul.
JOYA.—Un triángulo, sobre el cual está grabada la letra Y.

GRADO VEINTIUNO

NOAQUITA.

DECORACION DEL CAPITULO.—Un departamento dispuesto de manera á recibir la luz de la luna llena. No hay otra luz más que la de este astro.
TITULOS.—La Logia tiene el título de *Capítulo*; el Maestro se llama *Caballero Teniente Comendador*. Hay seis *Caballeros* de Oficio: un *Inspector*, un *Introductor*, un *Caballero de Elocuencia*, un *Guarda*, un *Canciller*, y un *Financiero*. Todos los Hermanos son llamados *Caballeros Masones*.
SIGNOS.—Enseñar tres dedos de la mano derecha; el otro Hermano hace lo mismo; luego toma los dedos del primero y dice: RNBXKA; el otro contesta tomando los del segundo: TCS.
ORDEN.—Levantar los brazos al cielo, la cara vuelta hacia el Oriente.
TOCAMIENTO.—Tomar entre el pulgar y el índice, el primer dedo del Hermano, y apretarlo diciendo: ZRB;

SIGNO DE SOCORRO.—Cruzar la pierna derecha detrás de la izquierda. Respuesta. Cruzar la pierna izquierda detrás de la derecha.
TOCAMIENTO.—Estando en la señal del Buen Pastor, colocarse de frente uno de otro; saludarse; ponerse recíprocamente las dos manos sobre el pecho, con los brazos entrelazados, y darse el ósculo fraternal, pronunciando la palabra de pase.
BATERIA.—Siete golpes, seis y uno: 000000-0.
EDAD.—Treinta y tres años.
PALABRA SAGRADA.—YNOY.
PALABRA DE PASE.—TMJPNRTL. Respuesta. FATLOYYSZKM.
ACLAMACION.—XOPRHBP.
MANDIL.—De raso blanco, forrado de negro y riboteado de rojo; sobre el raso está pintada ó bordada la alhaja, y sobre el forro una cruz roja.
CORDON.—Rojo, forrado de negro en forma de aspa.
JOYA.—Un compás abierto sobre un cuarto de círculo. La cabeza del compás está superada por una corona. Entre los brazos del compás hay una Cruz resplandeciente, cuyo pie se apoya sobre el cuarto de círculo. En el medio de la Cruz, una Rosa, cuyo retoño sale de una de las puntas, y la flor se apoya sobre la cabeza del compás. Al pie de la Cruz, de un lado, una águila con las alas desplegadas; del otro, un pelícano alimentando á sus hijos. Entre los dos pájaros un ramo de acacia. La Palabra Sagrada está grabada de un lado de la joya, en caracteres jeroglíficos; del otro está la Palabra de Paso. La corona, la Rosa, y los dos pájaros, son de plata; todo el resto es de oro. Nubes de plata rodean la parte superior de la joya.
